



Lo que las familias con niños deben saber sobre las vacunas contra el COVID-19

Entendemos que muchas personas tienen dudas acerca de las vacunas contra el COVID-19 para sus hijos. A continuación encontrarán respuestas a preguntas habituales que formulan los padres y cuidadores.

1. Las vacunas contra el COVID-19 le enseñan a nuestro organismo a luchar contra el COVID-19 sin que nos enfermemos.

Las vacunas contra el COVID-19 le dan una idea preliminar a nuestro organismo sobre cómo funciona el virus del COVID-19 a fin de que nuestro sistema inmunológico pueda reconocerlo y combatirlo. Lo hacen enseñándole a nuestro organismo cómo crear proteínas específicas de la enfermedad, llamadas anticuerpos, para protegernos. Las vacunas contra el COVID-19 no hacen que tengamos COVID-19.

Si bien el virus del COVID-19 en sí mismo es relativamente nuevo, los científicos estudian estos tipos de virus, conocidos como coronavirus, desde hace décadas. Todas las vacunas contra el COVID-19 disponibles en Estados Unidos pasaron por ensayos clínicos y fueron aprobadas para su uso de emergencia por la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por su sigla en inglés) de EE. UU. Han sido recomendadas por especialistas en medicina y salud pública a nivel nacional y aquí en Vermont.

Millones de personas han sido vacunadas de manera segura contra el COVID-19, incluidos niños y adolescentes.

2. Algunas personas pueden tener efectos secundarios originados por la vacuna, pero generalmente son leves y duran poco.

La vacuna está diseñada para darles a los niños protección suficiente con la menor posibilidad de efectos secundarios. La dosis de la vacuna para niños es menor que la dosis para personas mayores de 12 años.

Algunas personas sufrirán efectos secundarios durante un tiempo breve después de recibir la vacuna, mientras que otras no sentirán ninguna diferencia. Los efectos secundarios de las vacunas contra el COVID-19 son señales normales de que su organismo está creando protección contra el COVID-19. Los efectos secundarios más comunes son: Dolor en la parte del brazo en donde se colocó la vacuna, fiebre, escalofríos y cansancio.

3. No vacunarse tiene sus propios riesgos como la enfermedad grave, problemas cardíacos y síntomas que no desaparecen.

No vacunarse aumenta el riesgo de su hijo de enfermarse de COVID-19. Muchos niños se enfermarán solo levemente, pero algunos se enfermarán muy gravemente y tal vez deban ser hospitalizados.

Algunas personas que se enferman de COVID-19 pueden tener síntomas que no desaparecen durante mucho

tiempo (COVID de larga duración). Los síntomas persistentes más frecuentes en niños incluyen fatiga, dolor de cabeza, dificultad para dormir, problemas para concentrarse, dolores musculares y articulares y tos.

El riesgo de inflamación cardíaca (miocarditis) es mayor con una infección por COVID-19 que con la vacuna. La miocarditis puede ser un efecto secundario poco frecuente asociado con la vacuna contra el COVID-19, pero generalmente se resuelve por sí sola sin tratamiento.

Una afección poco frecuente pero grave asociada con una infección por COVID-19 en niños causa una inflamación (hinchazón) de los órganos llamada síndrome inflamatorio multisistémico, o MIS-C. Los científicos todavía están estudiando el MIS-C y la manera en que afecta a los niños.

La mejor manera de proteger a su hijo es ayudar a prevenir la infección por COVID-19, vacunándose, usando mascarillas de buena calidad y evitando los espacios muy concurridos.

4. Vacunarse contra el COVID-19 tiene beneficios.

Las vacunas contra el COVID-19 pueden reducir el riesgo de que las personas propaguen el virus que causa el COVID-19. Vacunar a todas las personas elegibles puede ayudar a toda la familia, incluidos los hermanos que no son elegibles para la vacuna y miembros de la familia que pueden estar en riesgo de enfermarse severamente si se infectan.

Las vacunas ofrecen mejor protección que una infección previa por COVID-19. Las personas no vacunadas que ya tuvieron COVID-19 tienen mayor probabilidad de contraer nuevamente el virus que las que completaron todo el esquema de vacunación.

Cuando los niños de Vermont dan positivo en una prueba de COVID-19, esto afecta a las familias, a los programas de cuidado infantil y a las escuelas. Vacunar a los niños los protege de enfermarse gravemente y puede ayudar a detener la propagación del COVID-19 en nuestras comunidades.

Vacunarse también significa más libertad para que los niños de Vermont puedan disfrutar de ser niños. Hay menos preocupación de ver amigos y familiares, de viajar y de ir a la escuela.

5. Usted puede ayudar a que sus hijos se sientan listos para recibir la vacuna contra el COVID-19.

Los padres y cuidadores pueden jugar un papel importante en que los niños se sientan listos para recibir cualquier vacuna. Hábleles acerca de lo que podrían esperar al vacunarse y lo que podría pasar en los días siguientes. Es posible que se sientan un poco enfermos durante uno o dos días luego de vacunarse, pero eso no durará mucho.

Explíqueles que la vacuna les enseñará a sus organismos cómo luchar contra el virus de COVID-19 y que, al vacunarse, están ayudando a proteger a las personas que los rodean.

Más información para padres y cuidadores:

- Cómo recibir la vacuna contra el COVID-19 (Departamento de Salud de Vermont): www.healthvermont.gov/MyVaccine | www.healthvermont.gov/KidsVaccine
- La ciencia detrás de la vacuna contra el COVID-19: Preguntas frecuentes de los padres (Academia Estadounidense de Pediatría) www.healthychildren.org/English/health-issues/conditions/COVID-19/Pages/The-Science-Behind-the-COVID-19-Vaccine-Parent-FAQs.aspx

Enero de 2022

Spanish